

## La carta del *acciarino*: carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti

### The letter of the *acciarino*: a letter from Mariano Fortuny to Attilio Simonetti

Juan José Pérez-Cellini  
juanjo\_perez@hotmail.com

**Resumen:** Transcripción, traducción y comentario de una carta dirigida por el pintor Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874) a su discípulo y amigo, el pintor italiano Attilio Simonetti (1843-1925), en la que Fortuny ofrece varios detalles de su vida, cita a diversos amigos y conocidos, discute sobre antigüedades e incluye un curioso dibujo. Se trata de una interesante carta que los estudiosos también podrán considerar a partir de ahora cuando se propongan revisar el epistolario conocido de Mariano Fortuny.

**Abstract:** Transcript, translation and comments of a letter from Spanish painter Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874) to his disciple and friend, Italian painter Attilio Simonetti (1843-1925); wherein Fortuny offers several details on his life, refers to some of his closest friends, discusses on fine arts and antiques, and finally includes a tricky drawing by him. This is certainly an interesting letter to be considered for those scholars aiming to review the known collected letters of Mariano Fortuny now onward.

**Palabras clave:** Mariano Fortuny, Attilio Simonetti, Roma, coleccionismo de antigüedades, epistolario, orientalismo.

**Keywords:** Mariano Fortuny, Attilio Simonetti, Rome, fine arts collecting, correspondence, orientalism.

**Contenido:**

- Estudio y valoración de la carta.
- Carta del *acciarino*: transcripción.
- Carta del *acciarino*: traducción.
- Bibliografía citada.

**Imágenes:**

Fundación Lázaro Galdiano, Madrid. Musée Royal de Mariemont, Morlanwelz, Bélgica. Museo delle Armi e della Tradizione Armiera di Gardone Val Trompia, Brescia, Italia.\*

**Fecha de recepción:** 25 de marzo de 2015.

**Fecha de aceptación:** 12 de mayo de 2015.

\* *Cartas Hispánicas* agradece la colaboración del Musée Royal de Mariemont y del Museo delle Armi e della Tradizione Armiera di Gardone Val Trompia, que han facilitado gratuitamente las imágenes y los derechos de reproducción de las fotografías de obras de sus colecciones. (*N. del D.*).

## ESTUDIO Y VALORACIÓN DE LA CARTA

La «carta del *acciarino*» es un manuscrito autógrafo enviado por el pintor Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874) a su discípulo y amigo Attilio Simonetti (1843-1925). El documento original, que se conserva actualmente en la Biblioteca del Musée Royal de Mariemont en la localidad belga de Morlanwelz,<sup>1</sup> se compone de dos hojas escritas por ambas caras en tinta negra sobre papel verjurado, está redactado enteramente en italiano, y se encuentra localizado, fechado y firmado por el artista. Asimismo, la carta incluye un dibujo original de Fortuny dentro del texto. Nos hemos permitido denominarla «carta del *acciarino*» debido precisamente al protagonismo que adquiere este enigmático dibujo, y por considerar que puede resultar una forma sencilla de referirse a ella.

Este estudio pretende explorar el contenido de la carta, señalando todos sus centros de interés, principalmente hechos y personas, y tratando de encuadrarlos dentro de la trayectoria vital y artística de Mariano Fortuny, para así contribuir a un mayor conocimiento de la misma. Se adjunta la transcripción del texto en italiano, su correspondiente traducción al español y también se reproduce el documento original.

La interpretación del texto ha comportado ciertas dificultades objetivas que han sido de orden caligráfico, derivadas de la simple lectura de la letra de Fortuny, de orden orto-semántico, a causa de algunos errores que el pintor comete al escribir en italiano, y de orden sintáctico, por una ausencia total de signos de puntuación que en varias ocasiones impide distinguir con claridad el principio y el final de las frases. A todo esto debe sumarse la presencia de ese pequeño dibujo

---

1 Musée Royal de Mariemont, Morlanwelz (Bélgica), reg. BE MRM Aut. 1157/1. Esta carta fue adquirida por Raoul Warocqué (1870-1917) en la librería y casa de subastas Charavay, especializada en autógrafos, en París, 3, rue de Fürstenberg, en octubre de 1912. Warocqué llegó a reunir una colección de más de cinco mil cartas y documentos autógrafos, con una parte dedicada enteramente a pintores, entre los que se encontraban Rembrandt, Rubens, Piero della Francesca, Delacroix, Ingres y Oudry. A su muerte, Warocqué hizo donación de su biblioteca y sus colecciones de arte al Estado belga del Château de Mariemont con la condición de que se crease un museo.



Fig. 1. Mariano Fortuny. A partir de la fotografía de Bertal.  
Recorte de prensa en AFLG, Archivo de Pedro de Madrazo, L 6, C 12, 7.  
Se publicó también en *The Graphic, An Illustrated Weekly Newspaper*, X, n. 264,  
19 de diciembre de 1874, p. 600.

cuya comprensión tampoco ha resultado sencilla. El propio Fortuny ya reconoce en la epístola que la lectura de su texto puede entrañar dificultades.<sup>2</sup>

La carta fue escrita y fechada en Madrid, aunque sin especificarse el año, y la escritura utilizada en la cifra presenta una floritura caligráfica que plantea la duda sobre si se trata del día 1º de marzo o del día 10 de marzo. En la correspondencia de Fortuny se puede encontrar con relativa frecuencia esta misma floritura en el trazo de la vocal «o», pero también se ha podido observar su empleo en el trazo del número cero; sin embargo, por la posición centrada que ocupa este carácter respecto a la línea de escritura y dado que en esta carta el pintor escribe otros ceros de tamaño igualmente reducido, en nuestra opinión se trata del décimo día del mes. Respecto al año, en el texto Fortuny se muestra especialmente preocupado por que su estudio esté limpio y ordenado para que le cause buena impresión a su mujer cuando ambos lleguen a Roma esa misma primavera, una actitud que parece indicar que Cecilia de Madrazo (1846-1932) se dispone a visitar el estudio por primera vez. Dado que el matrimonio se celebró el 27 de noviembre de 1867 en la madrileña parroquia de San Sebastián<sup>3</sup> y que la pareja residió en Madrid en los meses posteriores al enlace, consideramos que la datación más probable de la carta sea el día 10 de marzo de 1868.<sup>4</sup>

El destinatario de la epístola es el pintor Attilio Simonetti que, como se ha dicho, fue discípulo de Fortuny y uno de sus amigos más cercanos. Ambos compartieron en Roma el célebre *estudio de Papa Giulio*, que estaba ubicado en un piso del Palazzo Borromeo —o Palazzina de Pio IV—, en via Flaminia, 166. Con el tiempo, Simonetti trasladó su taller al Palazzo Altemps, en via Sant'Apollinare, 8, y se acabó convirtiendo en uno de los anticuarios más importantes de Roma, mudándose entonces al Palazzo Odescalchi, situado en el barrio de Prati, en via Vittoria Colonna, 11. En la carta, Fortuny se muestra como verdadero maestro y consejero para Simonetti, un discípulo de apenas veinticinco años de edad, que parece estar viviendo momentos de angustia y preocupación por su futuro artístico. Tanto es así que Fortuny prefiere no enviarle una larga carta que le ha escrito para poder discutir el asunto en profundidad y personalmente cuando se reencuentren. Este párrafo de la carta resulta interesante porque en él podemos

2 En la transcripción se ha respetado el texto pero se ha modernizado la grafía y puntuación para facilitar la lectura y porque el lector cuenta con la carta íntegramente al aparecer la reproducción en figuras. Lo mismo ocurre en la traducción, que es literal, a partir de la transcripción italiana.

3 Fernández García: *Parroquia madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*.

4 El barón Davillier se refiere a la «carta del *acciarino*» —aunque no la transcribe— en estos términos: «Peu de temps après, Fortuny écrivait encore à son ami Simonetti pour lui donner des conseils très-sensés. Il songeait déjà à quitter Madrid, et le pria de faire planter et semer dans son jardin au printemps, afin que sa femme en reçût une bonne impression à son arrivée à Rome». Véase Davillier: *Fortuny: sa vie, son oeuvre, sa correspondance*, pp. 44-45. Esta referencia también confirma la fecha propuesta de 1868.

intuir la enorme influencia que Mariano Fortuny ejerció entre los artistas de su generación y que se asentaba en un carisma que era reconocido unánimemente por el colectivo artístico internacional. Observamos que su discurso está cargado de humanidad y transmite una gran empatía, en buena parte atribuible, en primer lugar, a que Fortuny había fracasado en el encargo del gran lienzo de la Diputación de Barcelona y su gran éxito aún estaba por llegar, y en segundo lugar porque, aunque resulte paradójico, en poco tiempo él mismo empezará a encontrarse en una situación de crisis parecida respecto al presente y futuro de su propia carrera.

Junto con la carta de Simonetti, Fortuny comenta que ha recibido otra de Goupil. Adolphe Goupil (1806-1893) era el conocido marchante de París que se encargó de la venta de una buena parte de las obras de Fortuny y de muchos otros pintores españoles del siglo XIX.<sup>5</sup> Por otras cartas del pintor sabemos que Fortuny se sentía presionado por Goupil y sus socios —«los Goupils», como les llamaba—, que deseaban recibir cuadros suyos continuamente, sobre todo de asuntos «de moros», puesto que la temática orientalista tenía una gran demanda entre sus clientes.<sup>6</sup>

En relación a Simonetti, Fortuny también comenta que ha contactado con «Amerigo» para saber si este ha visto sus últimos trabajos, refiriéndose a las últimas obras realizadas por el mismo Simonetti. A pesar de que Fortuny solo cita su apellido, parece que se trata del pintor valenciano Francisco Javier Américo y Aparici (1842-1912). Para que Américo pudiera haber visto la obra de Simonetti, entendemos que aquel debía encontrarse en Roma en ese momento y que Fortuny debió contactar con él por carta, puesto que termina el párrafo diciendo que todavía no ha podido saber nada. En cualquier caso, aquí tenemos un claro ejemplo del continuo interés de Fortuny por el trabajo y la evolución de sus amigos pintores, así como de aquellos otros artistas a quienes admiraba o deseaba conocer como, por ejemplo, el clasicista británico Alma-Tadema (1836-1912).

Como ya se ha dicho anteriormente, por el texto sabemos que Mariano Fortuny tiene intención de viajar a Roma con Cecilia el mes siguiente al envío de la carta, es decir, en abril de 1868, aunque parece que el viaje finalmente se

5 Los libros de inventarios de ventas de la Maison Goupil de París y de su sucesora Boussod, Valadon & Cie. se conservan en The Getty Research Institute's Research Library de Los Angeles, que también cuenta con los libros de la galería Knoedler de Nueva York, cliente habitual de Goupil (Goupil & Cie/Boussod, Valadon & Cie Stock Books, database).

6 En cuanto a las preferencias por lo oriental en Roma durante la segunda mitad del siglo XIX, véase Colonna: «L'oggetto islamico tra conoscenza e collezione: l'esperienza del Museo Artistico Industriale di Roma».

produjo en el mes de junio.<sup>7</sup> Por este motivo, avisa a Simonetti a fin de que se ocupe de limpiar y arreglar tanto el estudio como el jardín para que su flamante esposa los encuentre en buenas condiciones en la que suponemos que será su primera visita. Entre las tareas domésticas que Fortuny encarga a Simonetti está la limpieza de unas cortinas; sin embargo, debemos advertir que Fortuny escribe *tende* y, en italiano, el vocablo *tenda* constituye una polisemia que designa indistintamente una cortina o un tendal. En el contexto de la carta, ambas acepciones son igualmente posibles, sin que podamos discernir si Fortuny se refería a unas cortinas del interior del estudio o unas telas para usar en el jardín a modo de toldo. Recordemos que Walther Fol,<sup>8</sup> refiriéndose al jardín del casón de Granada, había comentado: «c'est là que, sous une toile tendue dans un angle de la cour, il [Fortuny] peignait»,<sup>9</sup> y que una de las célebres imágenes de la Villa Martinori de Roma muestra una tienda de campaña durante una concurrida reunión en el jardín.

Esta parte de la carta donde Fortuny trata sobre los asuntos relativos al taller termina con una cuestión de economía doméstica, seguida de una manifiesta inquietud por un curioso objeto. En cuanto a lo primero, Fortuny sugiere a Simonetti que, para los gastos —que suponemos se refieren a la limpieza y arreglo del jardín, amén de otros posibles gastos generales del estudio—, acuda a Tapiró, que aún debe tener algo de dinero puesto que Moragas ha dejado el taller de Papa Giulio.<sup>10</sup> En este párrafo la interpretación del texto es un tanto ambigua por la falta de signos de puntuación, pero entendemos que los tres pintores —y Moragas hasta ese momento— todavía compartían su lugar de trabajo y que la marcha de Moragas de alguna manera debió redundar en que Tapiró tuviera una mayor disponibilidad de efectivo.

Como hemos indicado, Mariano Fortuny también se muestra especialmente interesado por la suerte que ha corrido un objeto, regalo de su amigo Vincenzo

---

7 «Ayer tuve una larga carta de Cecilia, ya están instalados en su casa [...] Están todos buenos, y hacen sus correspondientes almuerzos campestres en el jardín del estudio de Mariano, a la sombra de los árboles y donde tienen fuentes de agua muy fresca y buena». Carta de Federico de Madrazo a su hijo Raimundo, Madrid, 12 de julio de 1868, publicada en Madrazo y Kuntz: *Epistolario*, vol. 2, p. 666.

8 Walther Fol (1832-1889) era un ingeniero y coleccionista suizo, establecido en Roma y Spoleto. Fue amigo, cliente y biógrafo de Fortuny. En 1871 hizo donación en vida de su colección de arte a la ciudad de Ginebra y en 1873 fundó el Musée Fol, en la actualidad Musée d'Art et d'Histoire de Genève. Véase Fol: *Catalogue du Musée Fol*.

9 Fol: «Fortuny», p. 351.

10 José Tapiró (1836-1913) y Tomás Moragas (1837-1906), pintores y amigos íntimos de Fortuny. Los tres artistas compartieron el *taller de Papa Giulio* en la década de 1860.



Capobianchi<sup>11</sup> y que, para mayor suerte, aparece esbozado en el pequeño croquis que ocupa la zona central de la cara posterior de la primera página de la carta. Ha resultado especialmente complicado determinar que este dibujo insertado en el texto corresponde a una llave de rueda, una pieza que formaba parte del mecanismo de disparo de algunas armas de fuego del siglo xvi. El término utilizado en italiano para designar esta pieza tan concreta es *acciarino* —de *acciaro*, acero—, pero Fortuny escribe «laciario», un error que, unido a la propia indefinición del croquis, explica la enorme dificultad que ha supuesto la interpretación de ambos, texto y dibujo. El interés del pintor es confirmar que este detonador antiguo no se haya perdido durante su ausencia, más aún con la mudanza de Moragas, y para ello le indica a Simonetti que el citado *acciarino* estaba en un recipiente con aceite, añadiendo el dibujo para que su discípulo pueda identificarlo con mayor facilidad. El hecho de que este mecanismo se encontrase sumergido en algún tipo de lubricante podía responder a un intento de Fortuny por desatascarlo o limpiarlo de óxido, habida cuenta de su afición a la restauración, de armas en particular.

Según cuenta el barón Davillier en su biografía, el mismo Capobianchi se había convertido en propietario de la primera versión de la obra *El coleccionista de estampas* en 1863, gracias al trueque con Fortuny de otra arma de fuego, que en esa ocasión era un fusil sardo.<sup>12</sup> Posteriormente, dicho cuadro acabaría protagonizando una curiosa historia, pues sería vendido a Goupil, quien a su vez lo vendería a William H. Stewart (1820-1897), el empresario azucarero de Filadelfia afincado en París y protector de los pintores de la escuela española de Roma. Una vez en manos de Stewart, Fortuny personalizaría la obra añadiendo el retrato de su propietario vestido de caballero español del Siglo de Oro a partir de una fotografía, un retrato del que *Guillermo* Stewart se enorgullecía enormemente, a pesar de su reducido tamaño. Además, parece que en ese momento Fortuny también pudo incorporar diversos elementos exóticos, como la armadura japonesa que el propio Stewart le había regalado, un tabor rojo, un paipay y un ave, en referencia al gusto de Stewart por el mundo oriental, un extremo este que podemos confirmar a través de la correspondencia con el pintor Zamacois, contenida en el *Álbum Stewart* del Meadows Museum de Dallas.

Después de mandar saludos para su amigo Walther Fol, Fortuny abre en la carta un apartado específico con el título «Antigüedades», en el que se dispone a contar las últimas novedades acaecidas en su incesante campaña de búsqueda y adquisición de objetos suntuarios. La dedicación de la mitad del texto de la carta

11 Vincenzo Capobianchi (1836-1928), pintor y anticuario romano, amigo de Fortuny, con quien compartía el interés por las antigüedades. Junto a su padre, Tommaso Capobianchi, tenía un comercio de curiosidades que estaba instalado en el número 152 de vía del Babuino.

12 Davillier: *Fortuny: sa vie, son oeuvre, sa correspondance*, pp. 34-35.





Fig. 2. Llave de rueda o *acciarino* del siglo XVI, parecida a la representada por el pintor. Collezione P. Uberti. Sarezzo, Brescia, Italia. Museo delle Armi e della Tradizione Armiera di Gardone Val Trompia. Brescia, Italia.

a este particular y en un espacio claramente destacado del resto es una buena prueba de la absoluta importancia que el artista otorga a su bullente afición, hasta el punto que resulta curioso ver que en esta ocasión dos amigos pintores prácticamente no hablan de pintura, ni de obras o proyectos, y en cambio, tratan con fervor sobre el coleccionismo más variado.<sup>13</sup> Para empezar, Fortuny le pide a Simonetti que le diga a Domenico Corvisieri,<sup>14</sup> uno de sus amigos anticuarios, que ha comprado una colección de veinticuatro platos hispano-moriscos y, aunque confiesa que ha encontrado muchos, reconoce que no se siente lo suficientemente seguro de su cotización como para adquirir más cantidad; Fortuny se muestra, pues, como un coleccionista apasionado pero también racional. Seguramente nos encontramos ante la ocasión en la que el pintor compró de una sola vez veinticuatro de los sesenta y un platos hispano-árabes de reflejo metálico que llegó a

13 Todos los estudios biográficos sobre Fortuny subrayan, en mayor o menor medida, el interés del artista por el coleccionismo de antigüedades. Pueden encontrarse múltiples referencias a esta cuestión tanto en los primeros trabajos publicados por sus allegados Davillier, Fol, Martín Rico o Pedro de Madrazo como en monografías posteriores, entre las que destacan las de González López y Martí Ayxelá: *Mariano Fortuny Marsal*, y también Doñate, Mendoza y Quílez: *Fortuny*. Para una mayor aproximación a la figura del Fortuny coleccionista también pueden consultarse las siguientes aportaciones: Gracia: «Fortuny como coleccionista, restaurador y artesano», Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma» y Quílez Corella: «Els referents culturals i iconogràfics d'El col·leccionista d'estampes, de Marià Fortuny».

14 Domenico Corvisieri y su hijo Gustavo fueron anticuarios y coleccionistas. Regentaron su casa de antigüedades y subastas en el número 86 de via di Due Macelli, junto a la via Gregoriana donde vivió Fortuny, y posteriormente en el número 155 de via del Babuino. El Museo Nazionale di Palazzo Venezia, en Roma, conserva la *Colección Corvisieri* de arte hispano-musulmán gracias a las donaciones que Gustavo efectuó en 1930 y 1935.

reunir en su taller, según consta en el inventario efectuado a su muerte,<sup>15</sup> una buena parte de los cuales aparece en varias de las fotografías del estudio de la Villa Martinori, decorando la parte superior de la pared, cuyas cinco ventanas cubiertas por tapices daban a la via Flaminia.

Seguidamente, Fortuny alaba la calidad y cantidad de las antigüedades que se pueden encontrar en España, y cita algunos ejemplos de escudos, tapices y piezas elaboradas en cristal de roca que ha podido ver en los meses que lleva en Madrid y en los que ha visitado localidades como Toledo o Valladolid. Asimismo, se interesa también por las últimas compras que ha podido realizar Simonetti y, por su parte, afirma que ha gastado casi 300 escudos en objetos diversos que enumera.<sup>16</sup>

El último asunto sustancial de la carta hace referencia al hecho de que Fortuny se hace acompañar en esos momentos por un ayudante árabe que dice que estará seis meses con él para poder realizar los estudios para «el cuadro grande». Ese cuadro grande para el que Fortuny necesita un modelo árabe durante un periodo de tiempo tan largo como seis meses para realizar tan solo estudios del mismo no parece que pueda ser otro que *La Batalla de Tetuán*, lo cual nos conduce a pensar que, de ser así, en el mes de marzo de 1868 Fortuny todavía tenía intención de continuar de alguna manera con esta obra que le había causado tantas preocupaciones en los años anteriores.

La carta de Fortuny termina con una disculpa implícita por su mal italiano y con el envío de saludos para Fol, Capobianchi y un tal *Cencio*. De este último desconocemos su identidad, pero podemos decir que en Italia el hipocorístico *Cencio* corresponde a los nombres Lorenzo y Vincenzo.<sup>17</sup> Dado que en el mismo saludo ya se incluye a Vincenzo Capobianchi, podría tratarse del pintor Lorenzo Vallés (1831-1910), otro amigo de Fortuny que formaba parte del grupo de artistas españoles congregados en Roma y que, como indica Carlos G. Navarro, se ocupó de imponer los sellos de testamentaria a las obras que quedaron en el taller tras

15 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 344, núm. de orden 474 y 475. Noticia de la colección de antigüedades árabes de Fortuny, especialmente de cerámica, y de la actividad de Fortuny y Simonetti como coleccionistas se encuentra en Cecutti: *Collezioneismo e commercio di arte islamica tra Otto e Novecento*, pp. 200-210; véase especialmente en p. 207, donde Cecutti dice: «Le lettere che i due (Fortuny y Simonetti) si scambiarono dal 1868 testimoniano il febbrile desiderio di raccogliere e accumulare oggetti d'arte antica; all'interesse per l'arte europea si affiancò quello per i materiali islamici che finirono per avere un ruolo importante se non addirittura preponderante». La carta del *acciarino* es de 1868 e ilustra claramente esta afirmación.

16 El escudo fue la moneda vigente en España desde 1864 hasta la introducción definitiva de los billetes en pesetas en 1874. Véase Banco de España: *El camino hacia el euro*.

17 Ferrari: *Vocabolario dei nomi propri sostantivi tanto d'uomini che di femmine*, p. 39.

la muerte de Fortuny.<sup>18</sup> En 1864, Vallés pintó el cuadro *El cadáver de Beatriz de Cenci expuesto en el puente de Sant'Angelo*,<sup>19</sup> un hecho circunstancial que bien podría haber contribuido a que sus amigos le llamaran familiarmente *Cencio*. A sus compañeros de taller Moragas y Tapiró, Fortuny espera escribirles cuando tenga noticias nuevas.

Por último, Fortuny le pregunta a Simonetti por Celeste. Se trata de Celeste DeAngelis, esposa de Attilio Simonetti, como atestigua otra carta fechada en agosto de 1871 que Fortuny le envía desde Granada comentando la próxima paternidad del pintor italiano.<sup>20</sup>

En la postdata, Fortuny utiliza la abreviatura «D. S.» —*Dopo Scritto*, después del escrito— para volver de nuevo sobre el asunto de las antigüedades. En este caso, insta a Simonetti a preguntarle a Corvisieri o a Capobianchi, ambos comerciantes, si las antigüedades pagan impuestos en la aduana y si las autoridades permiten la entrada de armas en Roma, en referencia a los eventuales inconvenientes que se pudiera encontrar en el traslado a su estudio de las compras que ha realizado en España. Ambas cuestiones denotan que se trata de la primera vez que Fortuny se dispone a llevar objetos antiguos a Roma desde el extranjero, y que todavía se encuentra en los primeros estadios de la formación de su famosa colección y dando los primeros pasos para convertirse en un experto en este campo.

---

18 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 330.

19 Madrid, Museo Nacional del Prado.

20 Fol: «Fortuny», p. 357. Tenemos noticia del apellido de la esposa de Attilio Simonetti por su biznieto y aquí debe quedar constancia de nuestro agradecimiento.

CARTA DEL *ACCIARINO*: TRANSCRIPCIÓN

Madrid, 10 marzo.

Caro Attilio: ricevetti la tua lettera assieme con la de Goupil. Te scrissi una lunga risposta ma la conservo, e preferisco riservarmi per quando ti vedro e allora parleremo seriamente. Intanto devi estare tranquillo e non dubitare ne scoragirti un sol momento sul tuo avvenire.

Ieri domandai a Amerigo se aveva veduto le tue ultime cose ma no ho potuto saver niente.

Si come credo venire nel mese venturo credo oportuno di avisartelo perche si principi a ripolire l'estudio, lavare le tende se cié bisogno, piantare o seminare nel giardino dele piante per la primavera, acio che quando lo veda mia moglie ne riceva buona impressione. Per le espese, Tapiro deve avere ancora dey denari al lasciare lo studio di Papa Giulio Moragas, e supongo che non si sarà smarito quel [dibujo] laciarrino che mi regaló Capobianchi e che stava in un tegamino in olio.

Si vedi a Fol, salutelo e dilli che presto si rivedremo *Antiquita*.

Poi dire a Corvisieri che o comprato 24 piatti spano-moreschi bellissimi —ne o trovato un nido ma siccome non sono pratico ney prezzi non azardo aquistarne de più— e dili che in Spagna si trovano dele cose stupende questi giorni. A Toledo si e venduto uno scudo del 1500 Veneziano magnifico, tutto nielato in oro; il compratore a pagato 7 000 francos, quando lo viddi mesi fa ne domandava 20 000.

Ogi ne o trovato un altro più bello ancora ma gia ne domandano un sproposito. Si trovano degli arazzi e forse aquistero per lo studio i cristal di Monte pure, e facile trovare.

Tu, cosa ai comprato? Yo gia ho speso circa 300 scudi in costumi, spade, piatti, ferri, &, &, e spero ti piaceranno.

Devi sapere che porto da servitore un Arabo e si avra per 6 mesi per poter fare degli studi pel quadro grande. Non so si potrai legere la presente, mi acorgo che va assai mal escrita.

Salutami a Fol, Capobianchi e Cencio e dilli che ho avuto gran piacere di aver le sue notizie e li scrivero. A Moragas y Tapiro, pure ma spero poterli dire notizie fresche.

E Celeste?

Adio, il tuo Fortuny.

D. S. Domanda a Corvisieri, o Capobianchi, se li oggetti antichi pagano alla dogana e se le armi permettano entrarle in Roma

CARTA DEL ACCIARINO: TRADUCCIÓN

Madrid, 10 marzo.

Querido Attilio, recibí tu carta junto con la de Goupil, te escribí una respuesta larga pero la guardo, y prefiero reservarme para cuando te vea y entonces hablaremos seriamente. Mientras debes estar tranquilo y no dudar ni desanimarte un solo momento sobre tu porvenir.

Ayer le pregunté a Amerigo si había visto tus últimas cosas pero no he podido saber nada.

Como creo que vendré el mes que viene, me parece oportuno avisarte para que empieces a limpiar el estudio, lavar las cortinas, si es necesario plantar o sembrar en el jardín algunas plantas para la primavera, para que cuando lo vea mi esposa le cause buena impresión. Para los gastos, Tapiró debe tener todavía dinero al dejar el estudio de Papa Giulio Moragas, y supongo que no se habrá perdido aquella [dibujo] llave de arma que me regaló Capobianchi y que estaba en una cazuelita con aceite.

Si ves a Fol, salúdalo y dile que pronto volveremos a ver *Antigüedades*.

Puedes decirle a Corvisieri que he comprado 24 platos hispano-moriscos bellísimos —he encontrado un nido pero como no soy experto en los precios no me atrevo a comprar más— y dile que en España se encuentran cosas estupendas estos días. En Toledo se ha vendido un escudo del 1500 veneciano magnífico, todo nielado en oro; el comprador ha pagado 7 000 francos, cuando lo vi hace unos meses pedía 20 000.

Hoy he encontrado otro más bonito todavía pero ya piden una exageración. Se encuentran tapices y quizás compraré para el estudio el cristal de roca también, es fácil de encontrar.

Tú, ¿qué cosas has comprado? Yo ya he gastado casi 300 escudos en vestidos, espadas, platos, hierros, &, &, y espero que te gusten.

Debes saber que llevo de ayudante a un árabe y que estará 6 meses para poder hacer los estudios para el cuadro grande. No sé si podrás leer la presente, me hago cargo que está muy mal escrita.

Salúdame a Fol, Capobianchi y Cencio, y diles que he tenido mucho placer en recibir noticias tuyas y que les escribiré. A Moragas y Tapiró también, pero espero poderles contar noticias frescas.

¿Y Celeste?

Adios, el tuyo, Fortuny.

P. D. Pregunta a Corvisieri, o a Capobianchi, si los objetos antiguos pagan en la aduana y si las armas permiten introducirlas en Roma

Madrid 10 Marzo

Caro Attilio ricevetti la tua lettera assieme con la de Goupil te scrissi una lunga risposta ma la conservo, e preferisco riservarmi per quando ti vedro e allora parlare seriamente — Intanto devi essere tranquillo e non dubitare ne scoraggiarti in tal momento sul tuo avvenire —

Seri domandai a Genovigo se aveva veduto le tue ultime cose ma no ho potuto saper niente —

Si come credo venire nel mese venturo credo opportuno di avvertirti perche si principi a ripulire

Fig. 3. Carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti.  
Musée Royal de Mariemont, Inv. Aut.1157/1 (1).




l'estudio lavare le tende se  
 c'è bisogno piantare o seminare  
 nel Giardino de piante per la  
 prima vera — cioè che quando  
 lo veda mia Moglie ne riceva  
 buona impressione — per le spese  
 Copiro deve avere ancora dug denari  
 al lasciare lo studio di Papa Giulio  
 Moragas, e suppongo che non si sarà  
 smarrito quel  lasciarono che  
 mi regalò Coprobicambi e che stava in  
 un tegamino in olio —  
 Si vedi a Tol salutelo e dilli  
 che presto si rivedremo —  
Antiquista  
 poi dire a Corvisieri che o compo  
 to 24 piatti Spano Meserchi

Fig. 4. Carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti.  
Musée Royal de Mariemont, Inv. Aut.1157/1 (2).



bellissimi ne o trovato in vido ma  
 siccome non sono pratico nei prezzi  
 non ardo acquistare de gioi e diti  
 che in Spagna si trovano de cose  
 stupende questi giorni a Toledo si e  
 venduto uno scudo del 1500 Veneziano  
 magnifico tutto riccato in Oro al  
 compratore a pagato 5000 fr quando  
 lo viddi mesi fa ne domandava 20000  
 Ogi ne o trovato un altro gioi  
 bello ancora ma gia ne domandava  
 un sproposito si trovano degli  
 oraggi e forse acquistero per lo studio  
 i cristalli di Monte puro e facile  
 trovar —  
 — tu com ai comprato? ego gia ho  
 speso circa 300 scudi in costumi  
 spade piatti ferri & d. e speso  
 ti piaceranno —

Fig. 5. Carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti.  
Musée Royal de Mariemont, Inv. Aut.1157/1 (3).

Devi sapere che posto da visitore  
 un Arabo e si avra per 6 mesi  
 per poter fare degli studi nel  
 quadro grande Non so se potrai  
 leggere la presente mi avro che  
 va assai mal scritta —  
 Saluto a Tol, Capobianchi e Cennio e  
 dilli che ho avuto gran piacere di averle  
 sue notizie e ti scrivere a Moragas y  
 Capira pero ma spero poterli dire  
 notizie fresche —  
 E Celeste ??? —  
 adis il tuo Fortuny  
 P.S) Domanda a Corvisieri — o Capobianchi — se li oggetti antichi  
 pagano alla Dogana e se le armi  
 permettano entrarle in Roma —

Fig. 6. Carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti.  
 Musée Royal de Mariemont, Inv. Aut.1157/1 (4).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Banco de España: *El camino hacia el euro: el real, el escudo y la peseta*, [Madrid]: Banco de España, [2001].
- Cecutti, Daniela: *Collezionismo e commercio di arte islamica tra Otto e Novecento: l'Italia e il contesto internazionale*, Udine: Università degli Studi di Udine, 2012-2013.
- Colonna, Valentina: «L'oggetto islamico tra conoscenza e collezione: l'esperienza del Museo Artistico Industriale di Roma», en *Horti Hesperidum. Studi di Storia del Collezionismo e della Storiografia Artistica*, año II, fasc. 1; Roma: Università degli Studi di Roma «Tor Vergata», 2012, pp. 403-425.
- Davillier, Charles: *Fortuny: sa vie, son oeuvre, sa correspondance: avec cinq dessins inédits en fac-simile et deux eaux-fortes originales*, Paris: Chez Auguste Aubry, Éditeur, 1875.
- Doñate, Mercè, Mendoza, Cristina y Quílez, Francesc: *Fortuny*, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003.
- Fernández García, Matías: *Parroquia madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*, Madrid: Caparrós Editores, 1995.
- Ferrari, Claudio Ermanno: *Vocabolario dei nomi propri sostantivi tanto d'uomini che di femmine*, Padua: Tipi della Minerva, 1831.
- Fol, Walther: «Fortuny», *Gazette des Beaux-Arts*, tomo XI, París, marzo 1875, pp. 267-281, y abril 1875, pp. 350-366.
- Fol, Walther: *Catalogue du Musée Fol*, Ginebra: H. Georg & Cherbuliez Libraires, 1874-1879. 4 vols.
- González López, Carlos y Martí Aixelà, Montserrat: *Mariano Fortuny Marsal*, Barcelona: Ediciones Catalanas, 1989. 2 vols.
- Gracia, Carmen: «Fortuny como coleccionista, restaurador y artesano», *Fragmentos*, n. 7, Madrid, 1986, pp. 56-65.
- Madrado y Kuntz, Federico de: *Epistolario* [coordinación de la edición José Luis Díez, transcripción e índices, Eduardo Alaminos López], Madrid: Museo Nacional del Prado, 1994. 2 vols.
- Navarro, Carlos G.: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», *Locus Amoenus*, n. 9, Barcelona. 2007-2008, pp. 319-349.
- Quílez Corella, Francesc M.: «Els referents culturals i iconogràfics d'*El col·leccionista d'estampes*, de Marià Fortuny», *Locus Amoenus*, n. 10, Barcelona, 2009-2010, pp. 243-258.